

Hospitalidad y solidaridad desde una perspectiva cristiana

Esteban Velázquez Guerra. 36 Congreso de Teología de la Asociación de teólogos y teólogas Juan XXIII. "Migrantes, refugiados y fronteras". 8- 11 Septiembre 2016

Introducción: agradecimientos y reconocimientos. Desde donde hablo. La importancia del "desde"

1. Perspectiva de la exposición: intento de discernimiento cristiano sobre la concreción de la hospitalidad y la solidaridad en la actual situación migratoria mundial. Entre la reflexión teológico -espiritual y el análisis crítico de la realidad

Mi reflexión compartida consistirá en hacer un intento de discernimiento desde la perspectiva cristiana sobre nuestro compromiso social y espiritual ante la actual situación migratoria mundial, y sobre todo, la que vivimos en las dos orillas del Mediterráneo.

Un discernimiento tiene en cuenta y se basa en la reflexión bíblica y teológica pero no se confunde con ella sino que más bien trata de extraer de ella consecuencias para el objetivo único que pretende todo discernimiento: encontrar la voluntad de Dios en nuestra vida real y concreta. Para ello el discernimiento se ha de servir también de un análisis de la realidad lo más lúcido y objetivo posible. Indispensable pero que tampoco hemos de confundirlo con el discernimiento. Dios, el Dios de Jesús, no se vincula necesariamente con un determinado análisis pero sus discípulos hemos de esforzarnos en hacerlo y escuchar el de otros porque Dios nos ha hecho seres condicionados por la historia que cambia en la que constantemente el Espíritu nos enseñará cosas nuevas como anunció Jesús en la pasión. Ni siquiera él mismo quiso dejar definida y cerrada para siempre su doctrina, sus instrucciones prácticas, su mensaje, porque la historia varía y en cada coyuntura hemos de descubrir nuevos matices, y más que matices, de nuestro compromiso cristiano, en general, y social, en particular. La constante evolución de la doctrina social de la Iglesia es una de las muestras de esa necesidad de análisis y adaptabilidad del mensaje cristiano a las cambiantes circunstancias históricas sin que ello signifique caer en ningún tipo de relativismo histórico o doctrinal. Es más, a veces se ha criticado, y no siempre sin razón, que a los cristianos no nos ha faltado en la historia buenos sentimientos y deseos de hacer el bien pero, sin embargo, por falta de análisis



sociales concretos y actualizados, hemos contribuido de hecho al mal o al menos, hemos llegado muy tarde a hacer un bien necesario al que otros no cristianos llegaron e hicieron mucho antes.

2. Punto de partida: la visión de Dios sobre el mundo. Meditación de la Encarnación de los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio: universalismo, diversidad, prioridad hermenéutica de los más sufrientes, firme decisión de liberación salvífica radical desde el estilo de vida nazareno.

Para acertar en el discernimiento, mas importante aún que la sólida base teológica –espiritual o un lúcido análisis de la realidad , de los que he señalado antes su importancia, son dos cosa más: a) tener una mirada limpia sobre la realidad (“dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios” dijo Jesús y “quitar de si todas las afecciones desordenadas ...y después de quitadas buscar y hallar la voluntad divina” dijo San Ignacio) b) Tener los mismos sentimientos y criterios de Jesús y su evangelio a la hora de posicionarnos y tomar decisiones.

Me ha parecido conveniente para tener la misma mirada y criterios de Jesús sobre el mundo acudir a a algunas referencias de aquella contemplación de Ejercicios Espirituales de la Encarnación en que Dios, la santísima Trinidad contempla el mundo con esta características, entre otras, del mundo y de su mirada divina , que pondré a continuación

a) Mirada universalista. “Toda la planicie o redondez de todo el mundo lleno de hombres”EE [102]

b) Percepción de toda la diversidad humana: “ver las personas, las unas y las otras; y primero las de la haz de la tierra, en tanta diversidad, asi en trajes como en gestos , unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otro riendo, unos sanos y otros enfermos, unos nasciendo y otros muriendo etc” [106. Punto 1]

c) Especial referencia al sufrimiento humano: llanto, enfermedad, guerra, heridas, muertes, en los numero [106] y [108]

c) Captar la ceguera de la humanidad ante esta realidad diversa y sufriente de ella misma

“Considerar las tres personas divinas (...) como miran toda la haz y redondez de la tierra y toda la gente en tanta ceguedad” [106. Punto 2]

Hay aquí un elogio implícito de Dios a la lucidez, a ir al fondo de los problemas a quitarnos el velo mas peligroso (por supuesto más peligroso que el velo islámico) el velo de no ver y “sentir internamente” la realidad que está pasando y sus causas. No solo la “globalización de la indiferencia” sino la globalización



de la “visión distorsionada de la realidad” que, por ejemplo, ve solo un problema humanitario y de generosidad donde hay un problema político y de justicia internacional de gran alcance que requiere soluciones políticas y esa “caridad política” de la que habla la doctrina social de la Iglesia en la que los ciudadanos tenemos mucho que decir y actuar.

d) Firme decisión salvífica de cambiar o liberar de esta situación: “asimismo lo que dicen las personas divinas, es saber: “hagamos redención del género humano” [107] Dios no se conforma con la contemplación o interiorización del sufrimiento humano. Tan alienante es la “herejía de la acción” y el activismo a que se refería Pio XX como la herejía de la contemplación sin acción “

e) La decisión salvífico-liberadora se realiza desde la encarnación en los márgenes o periferias casi insignificantes de la historia. Desde un estilo de vida nazareno, desde los últimos:

“aquí será ver la grande capacidad y redondez del mundo, en la cual están tantas y tan diversas gentes ; asimismo después particularmente la casa y aposentos de Nuestra Señora, en la ciudad de Nazaret, la provincia de Galilea” [103] y asimismo lo que hacen las personas divinas, es ,a saber, obrando la santísima encarnación, etc; y asimismo lo que hacen el ángel y nuestra señora, es a saber, el ángel haciendo su oficio de legado y Nuestra Señora humillándose” [108]

Creo que San Ignacio al que no mitifico por ser yo jesuita ni mucho menos (es más, con alguna frecuencia hablo entre mis compañeros jesuitas del peligro de un cierto fundamentalismo ignaciano que a veces nos acecha) , aquí acierta plenamente en acercarnos a algunas de las características fundamentales de la mirada de Dios sobre el mundo. Fundamental para los pasos siguiente que vamos a dar en la reflexión sobre nuestro compromiso de hospitalidad y solidaridad con los emigrantes y refugiados

3. **Ir a la esencia de la situación: las migraciones como reflejo de un orden mundial injusto, antihistórico y esquizofrénico en un mundo globalizado. La necesidad indispensable de odres nuevos para un vino nuevo. Las constantes llamadas no respondidas de la historia y de Dios en el S.XX y XXI para ese cambio histórico. El papel y los límites de los estados. Complementariedad indispensable del trabajo humanitario , de DD.HH y de cambios estructurales a escala regional y mundial**



Más allá de la diversidad de las situaciones del fenómeno migratorio en el mundo (Centroamérica/Usa; mediterráneo; países árabes o subsaharianos; grandes lagos, Asia etc) existe en todas las situaciones una realidad que se repite y en la que coinciden todas estas sangrantes realidades : los estados soberanos son los que toman las decisiones finales sobre las políticas migratorias.

Mi opinión es que mientras esto continúe así no hay solución radical de la tragedia de muchas situaciones migratorias. No hay solución con el actual poder casi omnímodo y “de última palabra” de los estados soberanos. No cabe el vino nuevo de una política migratoria coherente con el derecho internacional en el orden viejo de un orden internacional en que los estados soberanos están sobre los derechos humanos o las interpretaciones más autorizadas de los mismos en los organismos internacionales. Las naciones soberanas son una creación de siglos pasados que ya no sirven con sus actuales atribuciones y poderes para el mundo globalizado actual y para el avance que ha tenido la realidad de la vida y el pensamiento de los derechos de la tercera y cuarta generación: el derecho de los pueblos, al progreso o desarrollo material y a la paz. El derecho a construir la ciudadanía global. Además del derecho a emigrar ya reconocido anteriormente. Me alegra comprobar que pensadores como Habermas, piensa también así aunque no se si él lo aplica solo a la necesidad de una gobernanza europea. Y el reconocido demógrafo Massimo Livi Bacci también piensa que es imposible hacer un muy necesario plan internacional sobre las migraciones mientras siga la situación de que “ningún país quiere hacer la menor transferencia de soberanía sobre este asunto”

Esta esquizofrenia no es una teoría. Lo vivimos constantemente en las fronteras europeas en la actual situación migratoria y particularmente lo hemos vivido en la frontera Nador/ Marruecos. Las recomendaciones internacionales de la misma UE y de los organismos más cualificados de DDHH caen en el vacío en sus puntos más álgidos y decisivos. Los gobiernos deciden, no los organismos internacionales más fiables ni los pueblos. El grito pesimista y triste del padre de Algian, el niño sirio cuya imagen conmovió al mundo un año después de su muerte es una perfecta radiografía de lo que está sucediendo “Un año después la muerte de mi hijo, esta no ha servido de nada”. Es una expresión más de un orden internacional esquizofrénico y, sobre todo, injusto, en cuanto vivimos en un mundo cada vez más globalizado pero con un poder atomizado y descontrolado. No hay organismos internacionales con poder jurídico real. No se necesita tanto una nueva o actualizada carta de DDHH sino una gobernanza internacional con poder jurídico real. Incluso algún jurista habla de la necesidad de una constitución mundial. Hasta aquí quizás muchos estemos de



acuerdo. Pero muchos también piensan que ese es un objetivo demasiado ambicioso y lejano en el tiempo. Sin embargo algunos pensamos que ese objetivo debe ser prioritario y urgente. Y no es imposible. En todo caso mientras más se ponga en la agenda de las luchas sociales y políticas, menos se retrasará su llegada. Al llegar a este punto quiero decir una palabra de homenaje a Federico Mayor Zaragoza que constantemente y casi en solitario repite una y otra vez en sus intervenciones la necesidad de que aquella declaración inicial en la creación de las Naciones Unidas “nosotros los pueblos, hemos decidido...” sea una realidad también jurídica internacional para lo cual Federico hace propuestas concretas de reforma de las Naciones Unidas con un poder real en la Asamblea General (el G-193) sobre tres consejos (uno de seguridad, otro de economía y otro de ecología) sin poder de veto en ninguno aunque con votos ponderados y con una Asamblea compuesta al 50% por representantes del gobierno y de los movimientos de la sociedad civil. Creo que hacer lejana en el tiempo y considerar utópica esta gobernanza mundial, de la forma dicha por Federico Mayor o con otras forma, fuera o dentro de las naciones Unidas, es un gran error. La historia nos lo está demandando de una forma tozuda y constante especialmente en los acontecimientos más trágicos de la humanidad durante el siglo XX y lo que va del XXI: a) al final de la primera guerra mundial se creó la Sociedad de las Naciones que fracasó y con ella el presidente Wilson que la había propiciado en su versión más auténticamente democrática; b) Al Final de la II Guerra Mundial fue el nacimiento de las Naciones Unidas par que lo sucedido nunca más se repitiera, pero fue y es anulada en la práctica por el poder de veto y la manipulación antidemocrática de los grandes organismos internacionales c) La caída del muro de Berlín provocó la esperanza de un nuevo dialogo en libertad de la visión socialista y la liberal del mundo pero el dialogo ha sido frustrado por un poder omnimodo y antidemocrático del capital en todo el mundo. Y lo mismo podíamos decir de la crisis económica internacional, las crisis humanitarias y bélicas de Bosnia y Ruanda y los atentados terroristas a partir del 11 de Septiembre. Todos son expresiones no solo de un mundo cruel y salvaje sino también de un mundo sin orden ni autoridad eficazmente reconocida a nivel mundial. Es la ley de la selva. Y los movimientos migratorios sufren de una manera especial este caos mundial . Pero también son una nueva oportunidad. Una nueva llamada de la Historia y de Dios que toca nuestra puerta. Veamos

4. **Las migraciones como señal salvífica de Dios para la construcción de una nueva ciudadanía global mundial . Los ángeles que nos visitan: oportunidad, y no solo problema, para un cambio histórico cualitativo desde una nueva ciudadanía global cosmopolita. Aspecto poco tratado pero ocasión de un cambio histórico en la visión y concreción de la hospitalidad y la solidaridad:**



todos somos huéspedes y peregrinos en la Casa Común. El Cristo que derribo el muro e hizo un solo pueblo desde los pueblos : reconciliación universal. Pasos a dar a medio y largo plazo. Gobernanza mundial e instrumentos jurídicos para la defensa de los derechos de la ciudadanía global y de los migrantes en particular. Consecuencias en la construcción de la propia identidad personal.

La potente imagen bíblica (Gen. 18, 1-15) de los extranjeros desconocidos a los que Abraham trata con toda hospitalidad en Mambré y se convierten de hecho en causa regeneradora de la esperanza perdida de Abraham que no tiene descendencia ni futuro y de la continuidad del plan salvífico de Dios con su pueblo, tiene plena actualidad. Los emigrantes y refugiados son de hecho unos nuevos ángeles mensajeros de Dios para hacernos más conscientes de la radicalidad y posibilidad real del futuro salvífico querido por Dios. Ellos nos están gritando, sin decirlo expresamente siempre, lo mismo que Luther King gritaba con relación a los derechos de los negros en Estados Unidos “Queremos todos nuestros derechos y los queremos ahora”. Ellos no solo quieren las migajas que sobran, y cuando sobran, de la mesa de la abundancia nuestro países sino que ellos quieren sentarse (ellos y sus pueblos de origen) en la misma mesa en la que se deciden las políticas migratorias y la elección o interpretación

de aquellos derechos humanos e internacionales que se van ejecutar y como se van a ejecutar. Ellos con su mera existencia son una expresión, un grito desgarrador que indica que no puede seguir así como está la organización mundial de las riquezas y, en general al organización fáctica, el funcionamiento real, de los derechos del ser humano y de los pueblos . Ellos nos están indicando que vamos muy lentos en los cambios más necesarios par al humanización de la historia y la convivencia humana.

Y también nos gritan, desde su desesperación, que es posible, que tiene que haber alternativas por más que nosotros, como Abraham preguntemos ¿Cómo va ser eso posible si no hay ningún síntoma de ese futuro a mi alrededor? ¿En que se basa esa esperanza?...pero los caminos de liberación de Dios no son nuestro caminos. No se basan en la esperanza de cambio de los que están arriba (parlamento o gobiernos) sino en la capacidad de confianza en sí mismos y en la unión de los que están abajo. “Cuando el pobre cree en el pobre nace la liberación” cantábamos en El Salvador de los 80 . Y el mayor cambio de la historia nació en un pesebre y en el diálogo con Dios y entre si de pobres campesinos y pastores de una insignificante región del mundo.



Basta ya del sometimiento de la ciudadanía en general, y de los pueblos más sufrientes en particular, a las decisiones gubernamentales (de gobiernos de un país o de muchos) de espaldas a la ciudadanía y a los derechos universalmente reconocidos.

Y aquí el cristianismo tiene razones sobradas para pedir una revisión radical de planteamiento.

Del mismo modo que cuando las campañas de la deuda externa se ponía la cuestión quien debe a quien, desde la historia y desde la visión cristiana del destino universal de los bienes de la tierra, hoy a las políticas y estrategias migratorias habría que preguntarse ¿quien ha violado y sigue violando las fronteras de quien y a quien? Antes y ahora. No me refiero solo al pasado colonial y a la actual libre circulación de capitales y de un comercio mundial que no respeta por igual en el Norte y el Sur las cacareadas leyes del libre comercio, me refiero también a la impunidad absoluta o casi absoluta con que los países más poderosos, y sus afines o satélites, deciden intervenir militarmente en uno u otro país a favor de uno u otro ejército según sus propios intereses y no según cánones de leyes internacionales reconocidas democráticamente por “nosotros los pueblos del mundo”. Y, a veces, lo hacen violando decisiones de las Naciones Unidas o atribuyéndose uno o varios países atribuciones que nadie les ha dado. Desde la guerra de Irak a la de Siria de hoy los ejemplos se multiplican. Miramos con lupa cuando un emigrante es legal o no y pasamos de largo, o impotentes, ante el espectáculo casi diario de invasiones militares de dudosa o nula legalidad. Con consecuencias desastrosas para pueblos enteros.

“Filtramos el mosquito y tragamos el camello” casi a diario a la hora de pedir el respeto a las fronteras en las políticas migratorias con sus firmes y duros correlatos legales y no pedimos ese mismo respeto fronterizo, con la misma fuerza y con la misma demanda de leyes vinculantes para todos los países en el caso de las invasiones militares

Además, la revisión de planteamiento desde su raíz a la que estoy invitando, no lo hago solo por los motivos dichos hasta aquí sino porque un cambio de perspectiva desde el cristianismo, y no solo desde el cristianismo, es demandado por la misma concepción cristiana de la vida y debe ser rotundo. Citaré aquí un lúcido texto de George Steiner:

“(…) Somos invitados de al vida . ¿En este pequeño planeta en peligro debemos ser huéspedes(...): la palabra huésped denota tanto a quien acoge como a quien es acogido. Es un término milagroso. ¡Es ambas cosas! Aprender a ser el



invitado de los demás y a dejar al caso que uno ha sido invitado un poco más rica, más humana, más justa, más bella de la que uno la encontró. Creo que es nuestra misión, nuestra tarea(...), es nuestra vocación, nuestra llamada al viaje de esos seres humanos, a ser siempre los peregrinos de lo posible”

Y también otro texto de Vandhana Shiva en su libro “Manifiesto por una democracia de la tierra”:

“Todos somos miembros de la familia de la tierra y estamos interconectados a través de la frágil red de la vida del planeta”

Si para Steiner, y creo que para todos los cristianos, todos somos huéspedes e invitados a la vida, no hay derechos absolutos a la hora de legislar por encima al derecho a la vida de personas y pueblos. Primero es salvaguardar derechos universales a la vida y después los demás derechos. Primero es nuestra “Casa común y después mi casa personal o estatal” Esta defensa de la Casa Común no tiene solo una lectura ecológica sino también de justicia social. Empezando por los bienes de la tierra cuyo destino universal la Iglesia ha defendido desde su fundación.

Son las ecofeministas, teóloga y no teólogas, las que creo que más y más acertadamente han insistido en una concepción de justicia como acceso a los bienes de la vida y del cosmos de todos los seres vivos por igual. Nadie ningún país ni conjunto de países tiene el derecho a apropiarse de los bienes de la vida ni del cosmos

Es más, para un cristiano *la defensa de las fronteras nacionales no son un derecho absoluto por la misma razón que, según la doctrina social de la Iglesia, la propiedad personal no es un derecho absoluto*. Incluso admitía la Iglesia el derecho a robar cuando estaba en peligro lo elemental para vivir y a otro le sobraba. ¿Cuál sería la lectura de ese derecho en clave internacional? Y, en todo caso, ¿Cuáles serían los muros que hoy tendríamos que derribar para colaborar en nuestro tiempo con la reconciliación universal que anunciaba la praxis de aquel Cristo que dos pueblos hizo un solo pueblo “una sola y nueva humanidad” en el que ya no había “extranjeros ni advenedizos” derribando la frontera que les mantenía divididos en las que uno eran “excluidos de la ciudadanía de Israel” (Efes. 2,11-21)

Pero no es esta concepción universalista la que se da en la práctica. Monseñor Romero decía que “las leyes son a veces como serpientes que solo pican los pies descalzos de los pobres” Hay muchas más leyes para salvaguardar el derecho de propiedad que para salvaguardar el derecho a la vida. O, al menos, se respetan más las de propiedad que las de la defensa de la vida (no me refiero aquí a las leyes contra el aborto, que no entro en su discusión o



contra la pena de muerte sino a muchas otras situaciones sociales o bélicas en que la vida es cercenada.

Pero concretemos lo que estoy demandando o proponiendo desde esta visión universalista de la justicia y de la democracia para nuestro compromiso con los refugiados y con el cambio de las políticas migratorias:

- a) Propongo, en primer lugar, que pongamos en nuestras agendas de lucha social, con mucha más concreción que hasta ahora, la lucha por una gobernanza mundial porque de ella depende el futuro no solo de las políticas migratorias del mundo sino de otras muchas políticas en que está en juego la vida humana. Si dejamos que “ellos” los gobiernos sigan moviéndose en ese marco internacional sin una oposición eficaz y masiva de la ciudadanía, de “nosotros los pueblos”, estaremos contribuyendo por omisión a que siga un sistema de supuesta protección a la inmigración que viola impunemente leyes y sigue permitiendo muertes y más muertes. Si nos parece que el camino no es la reforma de las Naciones Unidas, tomemos otro camino, para llegar a esa gobernanza, pero no estemos pasivos en ese tema central. Francisco de algún modo no solo ha hablado de esto sino que ha dado pasos sorprendentes en esa dirección como la convocatoria y realización por dos veces de una asamblea mundial de movimientos sociales en el Vaticano y en Bolivia. He insistido en esta dimensión internacional de construcción de una ciudadanía global con derechos y deberes como una forma de solidaridad con los emigrantes, entre otros motivos porque creo que es una perspectiva de la que se habla poco cuando se habla de hospitalidad y solidaridad con emigrantes. Y creo que es fundamental. No podemos entender la solidaridad y la hospitalidad hoy día desligada de la concepción del mundo como una gran Casa Común con derechos y deberes de dimensiones planetarias
- b) Simultáneamente a mantener esta lucha macro por la gobernanza mundial, totalmente necesaria a mi juicio, en el terreno más concreto de las migraciones podemos trazarnos objetivos más concretos pero también difíciles, que hagan viable la gobernanza de forma parcial en algún terreno migratorio concreto. Propongo uno: que de la misma manera que se creó un tribunal penal internacional para delitos de lesa humanidad se creó otro para derechos migratorios. Por supuesto vincularía solamente a los países que quieran firmarlo, como el actual. pero sería un comienzo que permite algunos logros como el otro tribunal que es de hecho solo un comienzo de justicia penal internacional. Pero un avance sin duda, ¿Por qué no lo pedimos y hacemos una estrategia para conseguirlo?



Si se lograra, aunque sea parcialmente, puede salvar muchas vidas en los trágicos tránsitos migratorios.

c) Exijamos la creación de la figura del observador de derechos humanos permanente en todas las fronteras europeas. Lo demandamos en su día en escrito conjunto las organizaciones que trabajan con migrantes en Marruecos y en las fronteras de Ceuta y Melilla ; lo incluyó en sus demandas a España el comisionado de la UE; lo pidió al Frontex el organismo de organizaciones civiles que le asesora. Pero, que yo sepa, ni un solo país europeo, ni en particular España en sus fronteras con Marruecos , ni el Frontex admitieron esta demanda. La observación de los derechos humanos queda a expensas de observaciones puntuales o de cierta continuidad de organismos y personas que tienen además que pasar muchas dificultades para hacer su trabajo con plena libertad .No hay una observación permanente y legalizada para estar a cualquier hora y en cualquier sitio por parte de un organismo especializado en derechos humanos de frontera para hacer una observación permanente y unos report o documentos, también permanentes y diarios, con valor oficial. Permítanme que diga y grite en nombre de los emigrantes que enterramos, o curamos de sus graves heridas (y siguen curando mis compañeros de la DM y de otras organizaciones con el concurso siempre activo y generoso del sistema sanitario público marroquí) como fruto de violaciones sangrantes de los derechos humanos a uno y otro lado de la frontera , y no solo de accidentes fortuitos, permitan , como decía, que les grite a los gobierno empezando por el español: ¡concedan al menos que haya observadores permanentes y oficiales de DDHH en las fronteras europeas!. Es el mínimo democrático que se puede pedir

d) Exigamos a los partidos políticos españoles que pongan en sus programas y lo proclamen en sus discursos públicos la defensa de los derechos de los emigrante en sus múltiples dimensiones. Y, en particular, la concrecion del desarrollo normativo y sobre todo, su ejecución, de la ley de 2009 sobre el derecho al asilo y refugio. Esto último permitiría quizás que embajadas y consulados en tercero países cumplieran un papel mucho más activo y resolutivo en la tramitación del acceso a España de solicitantes de asilo con derecho al mismo. Es llamativo, en este sentido, constatar la ausencia absoluta en los discursos de los políticos españoles de referencias a una política internacional solidaria en los principales problemas mundiales, y en concreto, en la situación migratoria europea y mundial. Estamos absortos en una crisis política nacional española que nos ciega para ver situaciones humanas mundiales de mucha mayor gravedad que la situación española o europea.



e) *Pero tengamos en cuenta que estos planteamientos tienen consecuencias en la construcción de nuestra propia identidad.* La identidad personal en el marco deseado y propuesto de una nueva ciudadanía universal ha de ser como decía Manuell Castell “una identidad negociada de cada uno consigo mismo” . Dentro de nosotros tenemos que hacer un trabajo personal, derribar nuestro muros interiores que nos tienen fijados a una cultura particular ,a unos instintos y reflejos que deben situarse y cambiar”. En esta tarea, los emigrantes son nuestros maestros y consejeros privilegiados porque a ellos la historia les ha obligado a una inmersión cultural donde muchos de ellos han tenido profundas transformaciones en su propia identidad .No todos porque la resistencia a la nueva “identidad negociada” inter y transcultural existe en todo ser humano.

5. Alguna sugerencia sobre la campaña de acogida a refugiados propuesta por el Papa Francisco a la Iglesia europea

Al tratar como he tratado en el apartado anterior algunas propuestas concretas de actuación me viene a la mente al propuesta que hizo el Papa Francisco a la Iglesia Europea de que en cada realidad eclesial (parroquia, comunidades etc...) se diera acogida a algunos emigrantes. El mismo ha dado ejemplo acogiendo refugiados en el Vaticano.

Pero se oye mucho en diversos ambientes, al menos en España, que esa campaña está frenada a pesar de que hay disposición y medios preparados para realizarla porque el gobierno español no ha traído todavía el grueso de los refugiados sirios que iba a traer. Pero mi pregunta –sugerencia es ¿hay que esperar realmente a que lleguen los sirios anunciados para iniciar o continuar la campaña? Si todo está listo ¿Por qué no empezar o continuar ya con los otros muchos refugiados o demandantes del estatuto de refugiados o simplemente emigrantes forzados que viven en España hacinados o en las calles? Al menos con un carácter temporal hasta que lleguen los prometidos por el gobierno español. Algún buen conocedor de las migraciones en España me ha dicho que los que no son sirios no tienen pensado continuar en España sino ir a otros países. Creo que esta afirmación rotunda es muy discutible. Ni todos los que no son sirios descartan continuar en España ni todos los sirios que llegan piensan seguir en España sine die. Esto nos llevaría a la cuestión de los criterios de acogida a refugiados y emigrantes en atención su diferentes procedencias y en las diferentes coyunturas. Es un tema que sobrepasa los objetivos y dimensiones de esta charla pero al menos quiero dejar flotando en el ambiente la pregunta-propuesta que hacía antes a propósito de la propuesta de Francisco y su concreción en España.

6. El trabajo por la paz y por la justicia económica internacional y global, como compromisos ineludibles de solidaridad con los emigrantes y refugiados. Referencia a las Iglesia siria.



Es evidente. Solo hay que tener los ojos abiertos Y un poco de sentido común: mientras haya pobreza extrema y haya guerras, habrá olas migratorias masivas. Y también las habrá mientras haya desastres naturales debidos o no debidos al abandono del cuidado ecológico de la Casa Común, de la Madre tierra. También es verdad que aunque desaparezcan estas causas siempre seguirán existiendo migraciones y el derecho a emigrar por múltiples motivos entre los que se cuentan la superación y promoción profesional, y personal en general, de los ciudadanos. Y así es de hecho.

Pero saquemos las consecuencias de las dos primeras causas (guerras y desequilibrio económico internacional) en forma de preguntas:

6.1 ¿Dónde está ahora el movimiento por la paz ante el escenario de la guerra de Siria? Especialmente en Europa. ¿Dónde está el movimiento ciudadano por la paz en relación con la guerra de Siria? El “no a la guerra” que nos hizo salir masivamente a la calle en los casos de las guerras de Irak y, antes, las del golfo Pérsico ¿por qué no nos hace salir tan masivamente a la calle hoy por la guerra en Siria auténtica masacre humana cotidiana? Nuestro “no” ¿fue a todas las guerras o algunas guerras en las que se dan determinados contextos políticos? Es verdad que la guerra de Siria tiene características diferentes a las de Irak y del Golfo pero por eso no deja de ser guerra y drama humano. Nuestro pacifismo ¿hasta dónde llega? Y desde un punto de vista cristiano ¿Cuáles son nuestros criterios de discernimiento para movilizarnos en unas u otras guerras? Alabo aquí otra iniciativa de Francisco cuando promovió la Vigilia y Ayuno en la Iglesia Universal por la guerra de Siria. En su mensaje para esa vigilia nos decía, entre otras cosas, que “en cada agresión y en cada guerra hacemos renacer a Caín”. Pero no bastan las vigilias, la ciudadanía tiene muchas más herramientas de reivindicación y lucha para trabajar por la paz. Ni bastan los estudios y jornadas sobre la paz, Tampoco basta acoger refugiados, Nuestra solidaridad con ellos creo que nos lleva más lejos. Nos lo decía Antoine Audo, obispo de Alepo y presidente de Cáritas Siria en su paso por España de camino a unas jornadas sobre la paz en Siria, celebrado en otro país europeo. “Estoy convencido, nos decía, que el “welcome refugees” no es la solución definitiva. Buscar una paz duradera es más difícil pero es el verdadero camino para todo el mundo (...)” Y añadía “ a la comunidad internacional le digo que si hay paz en Siria, habrá paz en la región, y si hay paz en la región habrá paz en el mundo”

6.2. Respecto a la otra gran causa del fenómeno migratorio masivo (la pobreza extrema de muchos países del mundo) la consecuencia que se suele sacar cuando se habla del subdesarrollo de los países más pobres y su relación con las migraciones es la necesidad de aumentar la cooperación internacional.



Pero África y, en general el mundo más empobrecido, necesita no solo cooperación (que también necesita) sino sobre todo necesita justicia internacional. Y no digamos que no hay vías y propuestas para lograrla. Sin ir más lejos en la Cumbre Mundial de Desarrollo de Copenhague en 1996 las mismas Naciones Unidas hizo propuestas muy concretas que ningún país rico firmó y sigue sin firmar. Las recuerdo: 1) Creación de un gran Fondo para la Seguridad Mundial (entendida de manera integral) compuesta por tres subfondos: a) el 0.7% los países más ricos (viejo compromiso anterior a esa cumbre de Copenhague que solo cumplen cuatro o cinco países en el mundo) b) El dividendo por la Paz: el 3% de los gastos militares del mundo que es el porcentaje que habían bajado los gastos militares del mundo después de la caída del muro de Berlín. c) El impuesto Tobin por las transacciones internacionales...peor no entendido como lo entienden ahora algunos países europeos que están dispuestos a ponerlo en marcha

2) El 20% de los fondos de cooperación dedicados a necesidades humanitarias más primarias a cambio del 20% del presupuesto de los países beneficiarios de la ayuda dedicado también a necesidades más primarias de su propia población

3) Un Consejo de Seguridad Económica Mundial con poder de decisión en los conflictos entre países en sus transacciones económicas y comerciales internacionales

Ni un solo país firmó las propuestas de la ONU. Los actuales flujos migratorios en aumento, por su sola existencia, no interpelan con la siguiente pregunta: ¿Por qué que nuestros países y su ciudadanía respectivas no retoman esos u otros compromisos similares, sugeridos por la Naciones Unidas hace años para hacerlos realidad? Las ayudas de cooperación en la cantidad actual y desprovista de estas, u otras medidas similares, no conducen a buen puerto o conducen mucho más lentamente y con más sufrimiento humano acumulado. Y menos si son medidas dedicadas solo a los países que en cada momento reciben emigrantes de retorno. Las actuales tragedias migratorias nos interpelan con fuerza: ¿Por qué no retomar estas y otras viejas causas nobles de la humanidad, casi abandonadas hoy, como fenómeno de presión de masas, en lugar de considerarlas causas perdidas? Creo que es lo mínimo que podemos hacer y lo más autorizado o respaldado como viable por un organismo nada sospechoso de radicalismo, como es la ONU, y supuestamente reconocido a nivel internacional

7. Enorme y necesaria tarea educativa a escala



mundial. Educación del deseo. Especialmente del deseo de propiedad. ¿Qué es lo “nuestro local “ y lo “nuestro mundial”?. Propuesta de co- educación global a partir de la realidad migratoria Aportación decisiva que puede tener el cristianismo desde sus raíces de comunitariedad y, en particular, la teología ecofeminista y el ecofeminismo en general. Referencia a la Iglesia Griega

Todo lo que llevo dicho requiere una inmensa tarea educativa –sensibilizadora a nivel mundial. Crear esa Casa Común con plenos derechos universales de ser habitada en cualquier parte del mundo requiere un gran cambio de chip mental. y más que mental , a nivel universal

Marta Naussban , la que fue Premio Príncipe de Asturias, habla de la necesidad de una inmensa tarea a nivel mundial por la “Educación sentimental del deseo”. No es solo nuestra mente, es, sobre todo, nuestros deseos, nuestros sentimientos, los que hemos de educarnos todos si queremos que haya una solución justa y duradera a la situación creada por los flujos o tránsitos migratorios. Y sobre todo, educación de nuestro deseo instintivo a entender el derecho de propiedad (personal, local, nacional...) como un derecho absoluto por encima de otros derechos aun más primarios y necesarios.

Ya lo decía Imanol Zubero: la solidaridad, en la actual fase de la historia de la humanidad, no es tanto ni la solidaridad corporativa y de clase que empezó en la situación obrera del siglo XIX, ni solidaridad de distribución de los bienes que inauguró la social democracia europea después de la II Guerra Mundial. Sino una solidaridad que, en el mundo del bienestar y la abundancia como es el nuestro, significa necesariamente una solidaridad contra nuestros propios intereses. Y nadie espontáneamente está dispuesto a renunciar a sus propios intereses que a priori considera su derecho

Uniendo a Marta Naubsmann e Imanol Zubero diríamos que hoy es también urgente y prioritario para conseguir una solución duradera y justa a la situación migratoria una enorme campaña universal por educar sentimentalmente nuestros deseos en relación a lo que consideramos instintivamente nuestros propios y legítimos intereses pero que quizá no lo son tanto.

Y para ese fin la presencia de emigrantes en nuestros países europeos es una gran oportunidad. En ese sentido lanzo aquí una propuesta: la coeducación . De la misma manera que en su día se habló mucho de la posibilidad de codesarrollo me pregunto que si de una manera similar, pero a la vez diferente, no podíamos hablar de **coeducación para la construcción de la ciudadanía global**. Me explico: la presencia numerosa de emigrantes en nuestros países, el retorno de otros a sus propios países de origen y la presencia allí de una población que no ha emigrado ¿no permitiría elaborar programas de



educación simultánea en los países de origen y de tránsito o destino migratorio cuyo núcleo central o uno de ellos, sería el trabajo educativo sobre los conceptos y realidades que he hablado en esta conferencia: el estatuto mundial de ciudadanía global, conceptos de solidaridad y hospitalidad universales, límites y posibilidades del derecho de propiedad a todos los niveles, derechos universales a la paz, el desarrollo y otros etc.? El acento de este posible y ambicioso programa no estaría tanto, como lo está en el co-desarrollo, en que los actuales emigrantes sean agentes de desarrollo y de educación en sus propios países tras el retorno a los mismos sino en la simultaneidad de la acción educativa en sus países de origen y en los nuestros en un trabajo educativo que eduque a la vez a ellos y a nosotros, a los que viven allí aunque no hayan optado por la vía emigratoria o sean retornados y los que vivimos aquí sean emigrantes o seamos ciudadanos nacidos en los países de destino migratorio.

Y en esa tarea por las mismas razones que he explicado en apartados anteriores puede tener un papel fundamental el cristianismo por su concepción sobre el destino universal de los bienes de la tierra y el ecofeminismo por su concepción de amplia visión sobre el derecho universal a disfrutar de los bienes de la vida y del cosmos.

Esta tarea coeducativa mundial, que solo me he limitado a insinuar, sería, además, un enorme cortafuego al terrorismo mundial de cualquier signo. Y los emigrantes en Europa no solo no serían vistos como potenciales terroristas o como peligro de filtración terrorista sino también, y sobre todo, como potenciales agentes de coeducación mundial por la paz, la justicia y la ciudadanía global. Serían vistos como una gran oportunidad histórica de construir una verdadera seguridad mundial basada en la justicia y la libertad en la relación entre los pueblos

Quiero citar aquí al arzobispo Jeronymos, el arzobispo ortodoxo de Atenas y Grecia, cuando, en la visita del Papa Francisco a Lesbos, habló de la necesidad de una gran campaña de educación de la humanidad a nivel mundial. El proponía que la Isla de Lesbos, modelo de solidaridad con emigrantes o con deportados en distintas épocas históricas, fuera el lugar de inicio de esa campaña. Sea o no sea Lesbos el lugar de inicio o uno de ellos, alabo la idea o sugerencia del arzobispo Jeronymos. Creo que la educación internacional o mundial sobre los conceptos básicos que la humanidad necesita trabajar de cara a la paz, justicia y hospitalidad y solidaridad global es prioridad si queremos un futuro humano en el planeta



8. El papel del diálogo y la diapraxis trans e interreligiosa e inter y transespiritual en la lucha por los derechos migratorios y en la construcción de la ciudadanía cosmopolita global. ***Silencio pecaminoso de palabras conjuntas de los creyentes a escala mundial o regional . ¿Nuevas posibilidades? Hacia una nueva espiritualidad y compromiso trans e interreligioso e interespiritual por los derechos y deberes de la ciudadanía cosmopolita.***

En esta tarea educativa a nivel mundial indispensable para que cambien las prácticas y las leyes en relación con los procesos migratorios y con la ciudadanía global en general, las religiones tenemos un papel a jugar insustituible y decisivo. Cada una en particular y , sobre todo, todas en conjunto.

Por poner un solo ejemplo de entrada, observamos que en los grandes conflictos bélicos actuales, que son una de las causas de los flujos migratorios del Mediterráneo, no existe, que yo sepa, una palabra conjunta relevante del islam y el cristianismo, siendo así que las víctimas de esas guerras y de los inhumanos tránsitos migratorios que ellas producen son islámicos o cristianos. Y con no poca frecuencia la religión es utilizada como móvil de la acción armada.

Pero no solo es lo que las religiones podrían evitar si actuaran o se posicionaran conjuntamente ante las guerras, la pobreza y los fenómenos migratorios, es también y sobre todo , visto en clave más positiva, los muchos bienes que podrían conseguirse si tuvieran acciones concretas conjuntas en los diferentes campos de la acción y el pensamiento social. Quiero aquí fijarme en la gran oportunidad que tenemos en Europa en general, y España, en particular, para un trabajo educativo inter y transreligioso por la paz y la justicia con la población emigrante y la europea o española. Especialmente los emigrantes islámicos y cristianos y la población autóctona europea o español. Antes hablábamos de coeducación para paz y justicia en general. Pero, tanto en esa coeducación entre la población del país receptor de emigrantes y el país de donde proceden, como solo en la educación entre la población emigrante que aquí vive y la población nativa española, hay una gran tarea a realizar desde la perspectiva interreligiosa o interespiritual. Creo que conozco bastante lo que hacen las diferentes redes interreligiosas de España por mi actividad en ese campo sobre todo en los años que viví en Sevilla antes de irme a Marruecos trabajando desde allí y por muchos lugares de España en la promoción de la Asociación Iniciativa Cambio Personal, Justicia Global y Los Foros Sociales d Éticas y Espiritualidades que llevan su 5ª edición. Y en base a ese conocimiento creo que puedo afirmar que, al menos que yo conozca, el trabajo interreligioso específico por la paz y al justicia, especialmente entre



el islam y el cristianismo, en la población inmigrante es escaso, no sistemático y quizás es todavía una gran veta por explotar. Y como no se trata tanto de criticar como de construir alternativas, estoy intentando, junto con un grupo de personas, de crear en Granada un Centro o Casa de espiritualidades varias, cuyo total protagonismo y poder de decisión recaiga en un grupo interreligioso y cuyo trabajo de sensibilización y formación espiritual estaría dedicado íntegramente a la espiritualidad interreligiosa e interespiritual para la paz, la justicia y el cuidado de la Madre Tierra con especial incidencia en el intercambio entre la población emigrante islámica y cristiana. Dios dirá si es su voluntad que este proyecto salga adelante. Si mis superiores me confirman en esa tarea voy a necesitar muchas ayudas de todo tipo para llevarla adelante. Pero me llena de ilusión y esperanza que pudiera ser realidad el sueño de que la población emigrante que ha llegado a nuestro país y otros países europeos lejos de ser una carga o problema pase a ser un nuevo y privilegiado sujeto histórico para construir en nuestro países de acogida el embrión de un nuevo tejido social mundial inter y transreligioso de la paz y la justicia en mundo. Una vez más se habría demostrado que Dios ha actuado en la Historia a través de ángeles peregrinos que nos han visitado inesperadamente en los muchos Mambrés de la historia del mundo donde Dios ha generado utopía y futuro posible donde parecía que este era imposible. ¿No son las migraciones de los pueblos las que han generado constantemente nuevas y fecunda civilizaciones?. ¿Es que existe alguna cultura que no sea mestiza? ¿Es que nuestra atemorizada Europa hubiera sido posible sin sus continuas expansiones migratorias en todo el ancho mundo? Quizás cuando el dedo de Dios nos está señalando, a través de las actuales migraciones, la luna posible de una nueva civilización planetaria, basada en una nueva ciudadanía universal, quizás con su primera constitución mundial, con una nueva construcción igualitaria mundial mas revolucionaria que todas las revoluciones hasta ahora existentes, nosotros estamos fijándonos solamente en el dedo de cómo controlar esos flujos migratorios de manera que no estropee nuestro bienestar y altere nuestras fronteras. O incluso hacemos un trabajo humanitario admirable pero sin tocar otras posible dimensión del trabajo con emigrantes como constructores y sujeto histórico privilegiado de una nueva humanidad

Pero no, todavía estamos a tiempo. Nuestra capacidad de hospitalidad y solidaridad puede salvarnos de un gran error histórico. Ellas, la hermana hospitalidad y la hermana solidaridad (una vez más son femeninas las palabras que anuncian salvación histórica) nos habrán puesto la primera piedra del gran edificio de la nueva y real civilización del amor universal hecho convivencia en paz y justicia en todo el ancho mundo en el que por primera vez “nosotros, los pueblos” somos los únicos dueños y señores de



nuestra propia vida en nuestra Casa Común, la madre tierra que todavía sangra....pero sigue siendo bella.

Es la espiritualidad, mística y profética, de Francisco y Clara a favor de una fraternidad universal y de un despojo total de los bienes de este mundo para propiciar la democracia cósmica que conlleva el sueño de Dios sobre el mundo, lo que puede ser la mayor y más específica aportación del cristianismo a la solidaridad y hospitalidad con nuestro hermanos emigrantes y refugiados. Son místicos, profetas, poetas y revolucionarios de la fraternidad universal lo que más necesita la situación migratoria y, en general, nuestro mundo herido por el individualismo posesivo

